

y la atracción sexual dirigidos a personas, independientemente de su género y sexo/cuerpo, es decir, son sujetos que sostienen que no hay, en principio, un deseo preorientado y redefinen sus valores para vivenciar diversas interacciones afectivo-sexuales.

Sobre este cuestionamiento radical de la categoría de la diferencia sexual, Paul B. Preciado (2019a) observa que la epistemología binaria y jerárquica está en crisis desde los años cuarenta del siglo XX, tanto por el cuestionamiento de los movimientos como por el desarrollo de nuevos datos científicos. Las transformaciones en el ámbito de las sexualidades, las representaciones e identidades de género, las relaciones amorosas, las parentalidades y las configuraciones familiares –ver Almira Rodrigues y Carolina Campos (2021)– serían indicios de una mutación hacia una nueva epistemología.

Entre otras singularidades y posibilidades, podemos pensar que las personas que vivencian el no binarismo y la pansexualidad buscan deconstruir contenidos previamente asociados a los cuerpos. Ellas, ellos y *elles* están experimentando identidades y deseos propios, contingentes, migrantes, plurales, así como enfrentando dogmas y tradiciones de su tiempo; están abriendo espacios para subjetivarse en forma más libre, autónoma y creativa, al tiempo que reclaman por un reconocimiento social. Corresponde al psicoanálisis y a los psicoanalistas el desafío de escuchar con apertura y sin preconcepciones a estas personas que procuran ser ellas mismas, así como dialogar con sujetos colectivos y con otras disciplinas del conocimiento, apuntando a ampliar horizontes y a reforzar su función social.

Referencias

- Ayouch, T. (2015). Da transexualidade às transidentidades: Psicanálise e gêneros plurais. *Percursos*, 54, 23-32. <https://bit.ly/3WfUdYr>
- Bulamah, L. C. y Kupermann, D. (2016). A psicanálise e a clínica de pacientes transexuais. *Periódicus*, 1(5), 73-86. [\[vistaperiodicus/article/view/17177/11334\]\(https://periodicos.ufba.br/index.php/revistaperiodicus/article/view/17177/11334\)](https://periodicos.ufba.br/index.php/re-</p>
</div>
<div data-bbox=)

- Butler, J. (2019). Atos performáticos e a formação dos gêneros: um ensaio sobre fenomenologia e teoria feminista. En H. B. Hollanda (org.), *Pensamento feminista: Conceitos fundamentais* (pp. 213-230). Bazar do Tempo. (Trabajo original publicado en 1998).
- Cunha, E. L. (2016). A psicanálise e o perigo trans (ou: por que psicanalistas têm medo de travestis?). *Periódicus*, 1(5), 7-22. <https://periodicos.ufba.br/index.php/revistaperiodicus/article/view/17172/11329>
- Cunha, E. L. (2021). *O que aprender com as transidentidades: Psicanálise, gênero e política*. Criação Humana.
- Freud, S. (2011). O eu e o id. En P. C. Souza (trad.), *Obras completas* (vol. 16, pp. 13-74). Companhia das Letras. (Trabajo original publicado en 1923).
- Freud, S. (2016). Três ensaios sobre a teoria da sexualidade. En P. C. Souza (trad.), *Obras completas* (vol. 6, pp. 13-172). Companhia das Letras. (Trabajo original publicado en 1905).
- Gloer Fiorini, L. (2017). Alteridad y diferencia(s). *Psicanálise*, 19(2), 95-108.
- Preciado, P. B. (2019a). Um apartamento em Urano (C. Q. Kushnir y P. S. Souza Jr., trad.). *Lacuna: Uma Revista de Psicanálise*, 8, 12. <https://bit.ly/3FqYsun>
- Preciado, P. B. (2019b). Multidões *queer*: Notas para uma política dos “anormais”. En H. B. Hollanda (org.), *Pensamento feminista: Conceitos fundamentais* (pp. 421-430). Bazar do Tempo. (Trabajo original publicado en 2003).
- Rodrigues, A. C. C. (2019-2020). Psicanálise, despatologização e subjetivação: Corpos, sexualidades e gêneros. *Alter*, 36(1-2), 181-200. <https://bit.ly/3TN8RVC>
- Rodrigues, A. C. C. y Campos, C. P. S. (2021). Subjetividades contemporâneas: Sexualidades, gêneros, parentalidades, famílias. *Berggasse* 19, 11(1), 102-115.
- Salih, S. (2015). *Judith Butler e a teoria queer* (G. L. Louro, trad.). Autêntica.
- Sampaio, J., Cerqueira, S. y Barros, D. M. (25 de junio de 2021). Nem ele nem ela: Os não binários ganham espaço e voz na sociedade. *Veja*. <https://bit.ly/3zu3jXX>
- Stona, J. y Ferrari, A. G. (2020). Transfobias psicanalíticas. *Subjetividades*, 20(1). <https://doi.org/jjnf>

Traducción del portugués: Alejandro Turell

Calibán -
RLP, 21(1),
157-159
2023

Mariana Pombo*

Mutación de la diferencia sexual: ¿Mutación del psicoanálisis?

Hoy, es más importante para ustedes, señoras y señores psicoanalistas, escuchar las voces y los lenguajes de los cuerpos que el régimen patriarco-colonial ha excluido que leer a Freud y a Lacan. [...] Ha llegado el tiempo de sacar los divanes a las plazas y de colectivizar la palabra, de politizar los cuerpos, de desbinarizar la sexualidad y descolonizar el inconsciente'.

Preciado, 2020

La frase del epígrafe, que nos provoca y convoca, es del filósofo *queer* Paul B. Preciado (2020, p. 23), quien, luego de dictar en 2019 una famosa conferencia en la École de la Cause Freudienne, publicó un libro con el texto completo de su ponencia, dirigido directamente a nosotros, los psicoanalistas, con el título *Yo soy el monstruo que os habla*. El mismo anticipa la denuncia del autor: muchos psicoanalistas, por más de que comprendan los variados procesos de subjetivación y sexuación, al seguir teniendo como referencia la “jaula” de la diferencia sexual, encierran a las personas trans y no binarias, como él, en otra jaula, la de la monstruosidad.

Tanto la conferencia como el libro de Preciado tienen una gran importancia en el campo de las críticas y denuncias hechas al psicoanálisis por parte de los estudios feministas, de género y *queer*, pero no lo inauguran. Por el contrario, antes que él, otras autoras tales como Gayle Rubin (1975/2017), Judith Butler (1990/2013; 1993/2019) y Luce Irigaray (1977/2017), tan solo para citar a tres de ellas, señalaban ya las marcas patriarcales, coloniales y cisheteronormativas en la teoría psicoanalítica, particularmente en Freud y en Lacan.

* Espaço Brasileiro de Estudos Psicanalíticos.

1. N. del T.: La versión en español corresponde a: Preciado, P. B. (2020). *Yo soy el monstruo que os habla*. Anagrama.

La centralidad del falo y del complejo de Edipo en la comprensión de los sujetos, sus identificaciones y sexualidades; los pares binarios y jerárquicos hombre-mujer, masculino-femenino, función paterna-función materna; las representaciones de lo femenino (ya sea como falta en la conceptualización freudiana de envidia del pene o como exceso, en el goce no todo fálico, concebido por Lacan) son algunos de los puntos criticados y señalados por los estudiosos *queer* y feministas, por reafirmar relaciones y posiciones relativas al sexo y al género que están inscritas en una época histórica específica (patriarcal y machista), la cual, a su vez, se encuentra actualmente en franco proceso de transformación. Es por ello que Preciado (2020) define el psicoanálisis como ciencia del inconsciente patriarco-colonial o como teoría del inconsciente de la diferencia sexual.

Al afirmar que el psicoanálisis es una teoría del inconsciente de la diferencia sexual, Preciado plantea una advertencia fundamental: la de que el psicoanálisis continúa tratando la diferencia sexual, es decir, la división binaria y jerárquica entre los sexos femenino y masculino, como un *sine qua non* de la subjetivación, de la alteridad y del pensamiento –tal como defiende, por ejemplo, Françoise Héritier

(1996)-. Es decir, como una estructura universal, ahistórica y, por lo tanto, inmutable. O más aun, en los términos críticos del psicoanalista Thamy Ayouch (2019), como “brújula del sexo”, es decir, como un operador psíquico atemporal, articulado frecuentemente con una supuesta evidencia anatómica.

La advertencia es fundamental porque expresa la preocupación política y clínica, en relación con los efectos violentos y patologizadores que generan sobre los sujetos disidentes sexuales y de género los discursos que sustentan la epistemología de la diferencia sexual como herramienta teórica imperativa e inalterable del psicoanálisis. Si el falo, el Nombre del padre y el Edipo son tomados como normas (heterosexuales binarias, patriarcales) indispensables de subjetivación, que conducirían a posiciones definitivas de identificación y deseo, quien no se conforma o transgrede esas normas, quien no asume las posiciones sexuales “prefiguradas” es considerado como abyecto, como no humano.

Si, por el contrario, la diferencia sexual fuera comprendida como epistemología, paradigma o dispositivo histórico, en el sentido que Foucault (1976/2013) le imprime a la noción de dispositivo de sexualidad, podríamos enfocarnos en su dimensión de contingencia o de performatividad (Butler, 1990/2013). Podríamos decir que, de tanto performar la masculinidad y la femineidad, hemos producido la ficción de que existen dos géneros y dos sexos con atributos específicos. Al comprender la diferencia sexual como epistemología, podemos, sobre todo, aceptar la posibilidad, e incluso la necesidad, de que esa epistemología cambie.

Para Preciado (2008/2018; 2020), la mutación de la diferencia sexual ya viene teniendo lugar desde 1950, y ha ido acompañando las transformaciones de los cuerpos, de las prácticas sexuales, del género, de la reproducción y del ejercicio de la parentalidad, las cuales evidencian la insuficiencia del marco epistemológico binario. De ese modo, así como Thomas Laqueur (1992/2001) ubica en los siglos XVIII y XIX el

pasaje de un régimen de sexo único al paradigma de la diferencia sexual –momento en el que fue establecida por primera vez la existencia de dos sexos con diferencias irreductibles entre ellos–, Preciado vislumbra hoy en día el horizonte de una nueva transición, esta vez hacia una epistemología no binaria, multiforme, en la cual la diferencia sexual pierde el puesto de “la diferencia de las diferencias” y abre al espacio de una multiplicidad de diferencias.

Además de señalar la mutación en curso, Preciado (2020) hace una invitación *queer* al psicoanálisis: nos pide que, en lugar de tan solo releer a los “padres del psicoanálisis”, escuchemos a los mutantes, a los monstruos, para comprometernos con una mutación del psicoanálisis que esté a la altura de las transformaciones de la cultura y de los sujetos. Es decir que, en lugar de recurrir a categorías psicoanalíticas históricamente datadas para encuadrar las disidencias sexuales y de género o para redefinir lo que es diferencia sexual, se trata de que trabajemos en sentido inverso. Es imprescindible escuchar las disidencias, acoger las provocaciones y las exigencias de renovación que estas nuevas experiencias suponen para entonces cuestionar y repensar las herramientas teóricas reduccionistas y patologizantes del psicoanálisis.

Ese trabajo inverso, de autocrítica y deconstrucción, que Preciado llama mutación del psicoanálisis, se aproxima a lo que Ayouch (2019) define como hibridación del mismo: un psicoanálisis híbrido es un psicoanálisis en conexión tanto con su época histórica como con otros discursos, fundamentalmente con los saberes minoritarios (*queer*, trans, decoloniales, etc.), y, por ello, es un psicoanálisis en transformación permanente. “Por lo tanto, la ‘diferencia de los sexos’ que muchos/as analistas reivindican como el comienzo y el fin de la subjetivación se presenta como algo a cuestionar, redefinir, esclarecer e inscribirse en las formaciones discursivas de cada época” (p. 17).

Apuntando también a ese trabajo de deconstrucción y entendiendo la diferencia sexual

como una formación del inconsciente –en el sentido de que la sujeción al orden sexuado sumerge sus raíces en el inconsciente–, la psicoanalista Sabine Prokhoris (2000) sostiene que la diferencia sexual puede ser deshecha, como un síntoma. Su propuesta es la de que, en lugar de la diferencia de sexos, pongamos en funcionamiento otro dispositivo de sexualidad, el de la vecindad de los sexos, que disuelve las líneas de división definitiva entre mujer y hombre, valorizando lo sexual entendido como potencia e intensidad perverso-polimorfa –en el sentido freudiano de *Tres ensayos* (Freud, 1905/1996)–, por fuera de cualquier estructuración previa. En este dispositivo, la experiencia analítica puede ofrecer un espacio que permita al paciente revisar y renovar sus normas de existencia, una oportunidad para que sean deconstruidos nuestros inconscientes que ordenan la sexuación de acuerdo a la diferencia sexual y puedan ser inventadas nuevas lógicas y lenguajes para la sexualidad².

Por su parte, además, la propia Butler (1997/2017, 2004/2021) apuesta al inconsciente y a la pulsión como conceptos potentes que abren a improvisaciones y desplazamientos dentro del campo normativo, y de este modo, a la posibilidad de nuevas identificaciones y destinos. En esta misma línea, Ayouch (2015) afirma que las formaciones del inconsciente dan cuenta de la hibridez y la fluidez del propio psiquismo, que puede disolver rigideces en nuevos movimientos identificatorios. De este modo, el compromiso de los psicoanalistas con la mutación del psicoanálisis, al abrirse a nuevas identificaciones con los saberes y modos de subjetivación minoritarios, puede conducir a experiencias analíticas potentes, que favorecen también el cuestionamiento y la resignificación de las normas de género, hacia lo singular y los movimientos identificatorios inesperados o, incluso, para retomar la cita de Preciado del comienzo del texto, a la desbinarización de la sexualidad y la descolonización del inconsciente.

2. Para una profundización de estas y otras posibilidades subversivas propuestas por el psicoanálisis y también por la teoría *queer*, remitirse a Pombo (2021).

Referencias

- Ayouch, T. (2015). *Psicanálise e homossexualidades: Teoria, clínica, biopolítica*. CVR.
- Ayouch, T. (2019). *Psicanálise e hibridez: Gênero, colonialidade, subjetivações*. Calligraphie.
- Butler, J. (2012). *Deshacer el género*. Paidós. (Trabajo original publicado en 2004).
- Butler, J. (2013). *Problemas de gênero: Feminismo e subversão de identidade*. Civilização Brasileira. (Trabajo original publicado en 1990).
- Butler, J. (2017). *A vida psíquica do poder: Teorias da sujeição*. Autêntica. (Trabajo original publicado en 1997).
- Butler, J. (2019). *Corpos que importam: Os limites discursivos do “sexo”*. N-1. (Trabajo original publicado en 1993).
- Foucault, M. (2013). *História da sexualidade I: A vontade de saber*. Graal. (Trabajo original publicado en 1976).
- Freud, S. (1996). Três ensaios sobre a teoria da sexualidade. En J. Strachey (ed.), *Edição standard brasileira das obras psicológicas completas de Sigmund Freud* (vol. 7, pp. 119-229). Imago. (Trabajo original publicado en 1905).
- Héritier, F. (1996). *Masculin/féminin I: La pensée de la différence*. Odile Jacob.
- Irigaray, L. (2017). *Este sexo que não é só um sexo*. Senac. (Trabajo original publicado en 1977).
- Laqueur, T. (2001). *Inventando o sexo: Corpo e gênero dos gregos a Freud*. Relume Dumará. (Trabajo original publicado en 1992).
- Pombo, M. (2021). *A diferença sexual em mutação: Subversões queer e psicanalíticas*. Calligraphie.
- Preciado, P. B. (2018). *Testo junkie: Sexo, drogas e biopolítica na era farmacopornográfica*. N-1. (Trabajo original publicado en 2008).
- Preciado, P. B. (2020). *Je suis un monstre qui vous parle*. Grasset.
- Prokhoris, S. (2000). *Le sexe prescrit: La différence sexuelle en question*. Flammarion.
- Rubin, G. (2017). O tráfico de mulheres. En G. Rubin, *Políticas do sexo*. Ubu. (Trabajo original publicado en 1975).

Traducción del portugués: Alejandro Turell